

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

—o—
 Imprenta Balear.
 PALMA. Rullan, hermanos.
 Garcia.
 MAHON. Orfila. (D. Dom.)
 IVIZA. Cabot.

Sale todos los dias, excepto los
 sábados, (ahora los domingos.)

EL BALEAR,

PERIODICO DE LA TARDE.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

—o—
 Por un mes.
 En Mallorca. 8 rs.
 En Menorca é Ibiza
 franco de port. 10 rs.
 En los demas puntos
 del Reino, id. id. 12 rs.
 Cada número sueto. 1 r.

PALMA.—JUEVES 7 DE SETIEMBRE DE 1848.

Espíritu de la prensa.

(De la España.)

La cuestion española, esa delicada cuestion que engendrará las maquinaciones de Mr. Bulwer en connivencia con los revolucionarios, y á que dieran cuerpo y respetables formas de espulsion de este diplomático y sucesos posteriores, es una de esas cuestiones destinadas á reproducirse periódicamente con diversos pretextos y bajo diferentes fases. Ahora acaba de someterse nuevamente á exámen la conducta de Palmerston y de su fiel agente, con motivo de las inculpaciones dirigidas por Mr. D'Israeli contra la política observada en los negocios de Italia. Otro tanto sucederá siempre que las cámaras inglesas se ocupen de la política extranjería; asunto de grandísima importancia para una nacion poderosa y comercial, que con todos necesita tener amistosas relaciones.

Ayer dimos un breve extracto de lo ocurrido el 16 del actual en la cámara de los comunes; y hoy vamos á presentar algunas reflexiones sobre aquella discusion.

En primer lugar nos parece conveniente advertir que la causa española va ganando mucho terreno, lejos de perderle en aquel pais ilustrado, y á mas de esto harto celoso de su independencia y decoro, para dejar de conocer cuanta razon asistió á nuestro gobierno para dar el atrevido paso que ha ocasionado la interrupcion de relaciones entre dos paises amigos. Descúbrese en la escasez de razones, en la frialdad y embarazo con que replicó lord Palmerston á los discursos de Mr. Baillie y de Mr. Bankes, que el ministro mismo abriga un convencimiento íntimo de su conducta poco acertada ó de la escasa habilidad con que se ha seguido en España la política que él aconsejara al ministro plenipotenciario. Descúbrese en la prisa y solicitud con que se procura siempre cortar esta discusion, que es enojosa para el poder y para sus amigos; que ofrece dificultades y peligros; que es de aquellas, en una palabra, que conviene no abordar, ya que sea imposible salir airoso del debate.

Descúbrese por último, en la copia de razones alegadas por los contrarios al gabinete en esta cuestion, por el nervio que manifiestan, y por su insistencia misma, que todas las probabilidades de triunfo están de parte suya y que le alcanzaria si conviniese á la política de su pais, al sentimiento de patriotismo tan profundamente arraigado en el corazón de los ingleses, y á las miras actuales de la oposicion, dar en ese terreno, una batalla al gabinete Palmerston batalla en que habian de salir necesariamente lastimados, ó el decoro y dignidad de su gobierno, ó la razon y la justicia. Lo mas cuerdo y lo mas patriótico para los ingleses, reconociendo, como no puede menos, que toda la razon se halla de nuestra parte, es dejar la cuestion en suspenso hasta que las diferencias se resuelvan por ulteriores sucesos, y aun pudiera decirse como por sí mismas. Eso es lo que se hace, y por cierto es tambien lo único que se puede hacer.

El discurso de Mr. Baillie fué muy notable, si bien no se advierte en él toda la exactitud ape-

teccible. Proponiéndose reprobar la intervencion de la Gran Bretaña en los asuntos de la Península, comienza por hacerlo respeto al tratado de la cuádruple alianza, celebrado con el fin de establecer gobiernos constitucionales en la Península, y deduce violentamente que ningun fruto ha producido para su pais esta intervencion. Algun fundamento tiene Mr. Baillie para decir que el estado actual de las relaciones que median entre España y Portugal con la Inglaterra no es demasiado satisfactorio, pero téngase en cuenta que esto no depende de que fuera inoportuna aquella intervencion,—no muy cumplida, por cierto, á favor de las Reinas legítimas de una y otra monarquía,—sino porque despues se ha pretendido ejercer una influencia desconsiderada é incompatible con la dignidad é independencia de ambas naciones.

Tampoco ha estado exacto al indicar el número y poder de los tres principales partidos políticos de España. El carlista se halla muy lejos de ser como él dice, el mas importante. Desde 1833 hasta el dia, el partido absolutista ha desaparecido casi por completo, aun considerado materialmente; porque 15 años acaban casi con una generacion, reemplazándola con otra que no puede profesar las mismas opiniones, ni tener los mismos intereses. Pero no nos admira que Mr. Baillie haya incurrido en esa equivocacion: en ella caen tambien Montemolin y los principales caudillos del carlismo. Vienen á España en busca de sus adeptos antiguos, y confiados en el ascendiente que tuvieron sus opiniones; pero se encuentran con que aquellos han desaparecido en mucha parte, han pasado de la edad en que agradan las aventuras, ó cambiado en fin, de inclinaciones, y con que estas han perdido por completo su crédito. ¡En el mundo pasa todo con suma rapidez las ocasiones son fugaces, y la causa carlista pasó ya para no volver! Pruébalo la indiferencia de las provincias mismas que sirvieron de foco á la insurreccion.

En la actualidad, la mayoría inmensa del pais, pertenece al partido de las monarquías templadas por instituciones, al partido del orden, enemigo de los delirios de la revolucion, como del despotismo de los tiempos anteriores.

En otras varias inexactitudes incurrió Mr. Baillie; pero todas ellas pueden perdonarse en gracia del atinado exámen que hizo de los motivos poderosos que el gobierno español tuvo para adoptar la medida de poner los pasaportes en la mano al ministro plenipotenciario inglés. El gobierno británico era muy difícil que resistiese la fuerza de su raciocinio; y por eso se trató de interrumpir al orador, que por último dió fin á su discurso sin curarse mucho de abreviarlo tanto como lord J. Russell deseaba.

Las confesiones terminantes de que los cargos hechos al ministro inglés en Madrid, son gravísimos, y de que el gobierno inglés debió recibir las pruebas que se le ofrecieran, llegasen cuarenta y ocho horas mas tarde ó mas temprano; y por otra parte la conviccion con que asegura que el gabinete británico no consentiria, por ejemplo, que el embajador español ofreciese asilo á Mr. Mitchell ó á Mr. Duffi cuando se les estaba juzgando, antes le haria salir de Londres en 24 horas, son de demasiada importancia para dejarlas pasar desapercibidas ante el tribunal de la razon y de

la mas severa justicia; la causa española ha salido triunfante cuantas veces se ha puesto en tela de juicio, por el parlamento británico.

Tambien Mr. Bankes se ocupó de los asuntos de España, con motivo de estarse discutiendo el presupuesto del ministerio de relaciones exteriores; y como en todas ocasiones censuró amargamente la conducta de Mr. Bulwer. Con razon hizo ver que el general Narvaez tenia el derecho de decir: «Sea cual fuere la costumbre que hasta ahora ha prevalecido, en adelante las casas de los embajadores no serán focos de conspiracion contra el gobierno:» deduciendo de aqui, que debió separarse á Mr. Bulwer cuando el gobierno español lo pidió.

No fué inoportuna la pregunta de si lo ocurrido entre ambos gobiernos puede influir en las obligaciones que el tratado de la cuádruple alianza impone al británico, por que sirvió á lo menos para penetrar en la respuesta evasiva dada por lord Palmerston, que si llegase el caso de necesitarse recurrir para algo á dicho tratado *verría entonces lo que habia de hacer*. Fácil nos parece esto de adivinar: á lo sumo se cumplirá *bajo ciertas condiciones*. Afortunadamente la causa carlista se halla demasiado perdida, para que llegue ese caso, y tales condiciones no sean impuestas.

Temiendo el general Evans que este discurso tomase mas cuerpo del conveniente para lord Palmerston, se quejó de que en el parlamento se agitasen cuestiones de esta naturaleza fuera de tiempo, antes de que las negociaciones entabladas por el ministerio lleguen á su término, y con riesgo de que se malogren hasta cuando pretenderá el antiguo gefe de la legion inglesa, que se mantengan dependientes de estas negociaciones? Parécenos que suspendidas las relaciones entre ambos gobiernos, y resuelto el ingles á no oír siquiera los motivos que tuvo el nuestro, para echar de España á Mr. Bulwer, ha llegado el asunto á su mas cumplido término. Como quiera, nada mas disculpable en este militar que ayudara á salir del apuro á su amigo lord Palmerston.

A su vez hizo este por fin un esfuerzo para contestar á Mr. Bankes; pero esfuerzo tan desgraciado como todos los dirigidos á defender su conducta respecto á España. El silencio de la Cámara y la indiferencia con que oyó al ministro de negocios extrangeros, prueban claramente la debilidad de sus razones, y que ya es esta cuestion juzgada y fallada tambien, aunque el fallo queda escondido en lo interior de las conciencias, para evitar que el honor de la nacion inglesa sufra menoscabo por la torpeza de sus ministros.

En ese discurso lánguido no se encuentra cosa alguna que justifique, ni aun siquiera que atene lo que tiene de anómala y monstruosa la conducta del gobierno inglés respecto á España.

Por lo tanto, para concluir la breve discusion á que ha dado motivo la cuestion española en la cámara de los comunes, ese otro nuevo triunfo obtenido por nuestro gabinete. Si toda la razon no se hallase de su parte: si el gobierno inglés tuviera el convencimiento de que su conducta era al menos disculpable, lejos de rehuir cuestion semejante la provocaria, y ya estaríamos tiempo hace sufriendo las consecuencias de su fundado enojo.

Noticias extranjeras.

BAVIERA.

Munich 21 de agosto.

Por un cartel fijado en las esquinas se llamaba á todos los ciudadanos para que acudiesen á casa de la ciudad para reunirse y deliberar si existia alli el tesoro del estado.

Los periódicos hácia algunos dias habian preguntado porque se habia puesto el tesoro en cajones y se habia prohibido entrar en el local donde estaba.

Hacia las tres de la tarde se presentaron 3000 individuos en las inmediaciones de casa la ciudad, y negándose á abrirles la puerta la derribaron: los concurrentes invadieron la casa de la ciudad y pronto quedó lleno el salon grande: despues de una larga deliberacion se decidió pasase una diputacion al palacio real para examinar los cajones: la diputacion regresó al cabo de algunas horas y anunció, que el ministro de estado habia prometido pedir al rey el permiso para abrir los cajones y someterlos al exámen de una comision; la reunion no quedó satisfecha de esta contestacion, pero no obstante á las 10 estaba restablecida la tranquilidad, no sin tener que deplorarse algunos heridos.

En Berlin hubo el 22 alborotos graves: el gentío, excitado por los demócratas de Berlin, que deseaban vengar á sus compañeros de Charlottenburgo de los ultrajes recibidos, cometió excesos deplorables: varios ministros fueron apedreados y el de la justicia herido en la pierna. La Asamblea nacional en vista de estos atentados trató de declarar la ciudad en estado de sitio.

ITALIA.

Escriben de Viena el 19 que habia llegado ya á aquella capital el ministro de negocios extranjeros, por cuyo motivo iban á principiarse las conferencias para la pacificacion de Italia.

El ministro sardo envió el 15 orden al almirante Albini para levantar el bloqueo de Trieste y pasar con todos los buques á Venecia para embarcar cuantas personas lo soliciten: despues la escuadra pasará á las islas Jónicas, y transcurrido un mes recibirá nuevas órdenes.

Las noticias de Milan del 15 anuncian, que el mariscal Radetzky habia encargado al general príncipe de Schwartzemberg seguir las negociaciones diplomáticas en su cuartel general en nombre suyo, con los embajadores de Francia y de Inglaterra.

DINAMARCA.

Escriben de Copenhague el 30, que las negociaciones para la paz, que parecian rotas el 27 del mismo, han vuelto á continuar, y que en su consecuencia el ministro de negocios extranjeros habia salido para Malmoe con el embajador sueco en Dinamarca.

AUSTRIA.

Viena 20 de agosto.

La comision municipal de esta ciudad ha ido á suplicar al emperador se digne nombrar á un príncipe de la familia imperial para el mando en gefe de la guardia nacional.

El emperador ha llegado á las 9 de la mañana á la capital, en compañía de su augusta esposa, del archiduque Francisco, su esposa y jóvenes archiducos. Despues de la misa desfilaron delante S. M. I. con las mayores demostraciones de regocijo, unos 50,000 guardias nacionales y 12,000 soldados.

Cuando la presentacion del cuerpo diplomático al emperador en el palacio de Schoenbrunn, se notó que S. M. I. y su augusta esposa habian concedido una atencion particular á los representantes de la Francia, lo que causó cierta sorpresa á algunos diplomáticos. S. M. I. despues de haber dirigido la palabra á los dos ciudadanos franceses, se apoyó en estas palabras: «Ya sabéis que sois reconocidos en esta corte.» Este incidente no es sin importancia por cuanto entramos en la primera negociacion diplomática decisiva entre dos grandes potencias, que hasta ahora en politica eran puestas.

La victoria alcanzada contra los insurjentes de junio en Paris, como igualmente la actitud del gabinete frances en los negocios exteriores, ha probado á la Europa que la república no quiere alterar la paz ni animar á los anarquistas: la Francia ha salido de una posicion equívoca para tomar la que le conviene: puede esperar que las negociaciones concernientes de la Italia tendrán el objeto deseado.

PRUSIA.

Berlin 21 de agosto.

Ayer hubo desórdenes graves en Charlottenburgo, por haber formado los habitantes el proyecto de dispersar un club democrático que se habia formado bajo la direccion de Mr. Baner: una masa de 1000 individuos se dirigió á la casa referida, penetró en ella, cometió estragos y atacó á las personas: afortunadamente la guardia cívica, aunque poco numerosa, pudo restablecer la tranquilidad. Al saberse en esta las noticias recibidas, el presidente del congreso democrático de Berlin fué á pedir al gobierno liciese restablecer el orden sino queria obligar á los demócratas de la capital fuesen á socorrer á sus hermanos; el ministro contestó se haria justicia.

El embajador frances en Berlin ha presentado al ministerio una protesta de su gobierno contra el proyecto de principiarse las hostilidades, apoyándose en la garantía dada á Dinamarca por la Francia y la Inglaterra en 1720: una protesta igual de la Inglaterra debe ser entregada cuanto antes al presidente del consejo de ministros. Con lo referido es de esperar que la cuestion pendiente entre Dinamarca y la confederacion alemana acerca el desacuerdo sobre los ducados de Sleswig-Holstein, será terminada por negociaciones y no con las armas.

INGLATERRA.

Londres, 20 de agosto.

La cuestion de Irlanda en cuanto á revolucion es cosa concluida por ahora; pero continúan las prisiones á un punto tal, que no quedará ninguno de los implicados ó sospechados que no vaya á la cárcel, y lo extraño ya es que en ellas haya sitio para tantos. Entre los presos hay varios americanos, que lo pasarán algo peor que el coronel Bristowe, aunque con menor motivo.

Pero la cuestion de separacion (repeal) queda tan viva y tan popular como antes, y aun mas; y la verdadera situacion de la Inglaterra respecto á Irlanda es la misma que la de la Francia en Argel: haber de mantener un ejército de ocupacion.

En prueba del espíritu del país, se está observando que para las causas de los presos que han empezado á ser juzgados, á pesar de que el procurador general, (Attorney general) ha eliminado de la lista de jurados á los católicos y á todos los que no le son agradables, encuentran grandisima dificultad en reunir 12 jurados, de 150 que suelen emplazar cada dia, prefiriendo la mayor parte pagar las multas que concurrir.

Al primer paso en las causas hubo un tropiezo; á pesar de la eliminacion de jurados que llevo indicada, en el primer juicio quedaron encerrados 20 horas sin poder avenirse. Al cabo tuvieron que despedirlos porque no muriesen de hambre, y han vuelto á encausar de nuevo al preso, cosa que tampoco es legal; pero la legalidad está puesta á un lado, y solo se trata de dar apariencia de ella para castigar. Esto es tan del agrado del pueblo ingles, que todos los periódicos han acusado al procurador general de torpeza en no saber empacar un jurado que condene, y el Morning Chronicle del 15 le censuraba severamente de no mezclarse bastante en la confeccion del jurado: «Qué ejemplo, y cuanto desengaño! Los declamadores contra los estados de sitio de España, ahora tienen que cantar palinodias. El Times del 16 dijo: «que el pensar en precaver ó detener una rebelion haciendo concesiones, era la idea mas estravagante que podia entrar en cabeza humana;» tenia en esto muchisima razon; pero el que esto decia ha estado incurriendo largo tiempo en el error que ahora condena.

El parlamento se cerrará en la semana que empieza. Siguen llevando de carrera los presupuestos, empezando 12 horas de sesion, con tan pequeña concurren-

cia, que el 16 no pudo congregarse número suficiente, es decir, que de 656 no hubo 40. Al cabo de una legislatura de nueve meses, se están pasando los presupuestos sin discusion, como siempre procura hacerlo el ministerio, con cuyo objeto los dejan para cuando los diputados están cansados y la mayor parte ausentes; de modo que solo concurre la comision de aplausos, compuesta de diputados turroneros. Asi, al pobre John Russell se le echan á costas 55 000,000 de libras, (5,500,000,000 de reales) que tienen que llevar con paciencia y resignacion, sin mas consuelo que maldecir y murmurar.

Como mientras se votan contribuciones puede interpelar al gobierno cualquier diputado sobre cuanto le ocurra, en la sesion del 16, M. D'Israeli interrogó sobre las cosas de Italia y demas graves ocurrencias políticas á que contestó lord Palmerston con su acostumbrada sagacidad, y quedó todo como siempre: en mera conversacion. En ella un diputado sacó á volar la espulsion de Bulwer, lo que dió lugar á Palmerston á muchas mis representations, como aqui dicen, y que nosotros llamariamos falsedades. Como de esta sesion ya habrán Vds. dado extracto, omito hacerlo; pero no puedo dejar de llamar la atencion al marcado empeño de Palmerston de persuadir á la cámara de sus vivos deseos de mantener la paz en todas partes, y de justificarse de los cargos que se le hacen de perturbador y revolucionario. Dijo, entre otras cosas, que en la cabeza de toda persona racional en Europa existia un ilustrado y sincero deseo de mantener la paz.

Bueno será que el lord se cuente entre los racionales, y mejor hubiera sido que asi lo hubiese pensado hace un año. Si lord Palmerston no hubiera sido ministro de negocios extranjeros, la paz existiria en toda Europa, y no hubiera habido la fraternidad de Paris, ni la de Berlin, ni la de Nápoles, ni las barricadas de Madrid y Sevilla.

Es ya fuera de duda que la cosecha de patatas en Irlanda, y en mucha parte de Inglaterra, está perdida, lo cual va á producir gravísimas consecuencias en el invierno próximo. Mucha entrada de granos será necesaria. Para formarse una idea de ello, basta saber que en los dos años últimos, es decir, desde julio de 1846 á julio de 1848, han entrado en Inglaterra é Irlanda las enormes cantidades siguientes:

Trigo y harina, el equivalente á fanegas de trigo.	40.000,000
Otros granos y legumbres.	60.000,000
Total.	100.000,000

Siendo en general buena la cosecha en todo el norte de Europa, vendrán aqui los granos muy baratos, y es de temer que nuestras provincias de Castilla no tengan ocasion de aprovechar el mercado ingles. Si las conducciones desde el interior no fueran tan costosas; si tuvieramos canales y ferro-carriles, podriamos competir con ventaja con las naciones que mas importan en este país. La extraccion de 1.000,000 de fanegas, que es una gota de agua para este consumo, daría en España un impulso de prosperidad que cambiaria la suerte de nuestros labradores y traficantes. Pero esto sí que es hablar de las estrellas.

Entretanto, ya que no se estraen granos de España, se estraen las onzas de oro, á lo cual no sé yo si habrá dado impulso la prohibicion, pues que ella significa por allá lo contrario de lo que suena. Lo cierto es que ahora hay aqui tal abundancia de ellas, que son invencibles como moneda, cuando aun no se podian encontrar á ningun precio. Para cortar el vuelo á la esportacion es de desear que se revoque la prohibicion, la cual ciertamente es un anacronismo en 1848.

Lunes, 21 de agosto.—Ha llegado el paquete de la Habana con noticias hasta el 27 de julio. Habia habido una tentativa de insurreccion patriótica para unirse á los Estados Unidos promovida por el desacreditado general D. Narciso Lopez (á quien nunca debió permitírsele ir á aquella isla.) Las prontas providencias del general Roncali sofocaron la intentona, y Lopez tuvo que buscar su salvacion en la fuga. No habia el menor recelo de que tuviese consecuencias.

Es muy de notar que la prensa inglesa ha estado anunciando este suceso hace tiempo, lo cual tiene mucha semejanza con los anuncios de M. Bulwer á lord Palmerston. Y es tanto interés que tienen en la mate-

ria los corresponsales de estos periódicos, que no llega ningun paquete de los semanales de los Estados-Unidos sin que nos den anuncios de revolucion en Cuba. No menos que el sábado 19 del corriente nos la dieron de lo que ahora hemos sabido; pero con el aumento de su deseo, pintaban la cosa como de grande importancia, con mas de 700 muertos etc. Por fortuna no ha muerto ninguno, como no sea de miedo del castigo que les esperaba á los culpables. Estos anuncios de la prensa inglesa no necesitan comentarios: hablan por si mismos. Es de esperar que el general Roncali tenga la vista bien fija y el látigo preparado contra los caritativos misioneros que van á predicar revolucion en Cuba, asi de los Estados-Unidos como de Inglaterra.

Correspondencia del Heraldo.

PALMA.

Publicaciones oficiales.

INSTITUTO PROVINCIAL DE SEGUNDA ENSEÑANZA DE LAS BALEARES.

Debiendo abrirse la Academia de dibujo y arquitectura agregada á este Instituto el día 1.º de octubre próximo, y siendo conveniente que se regularice su matrícula; los alumnos que en el curso anterior asistieron á sus enseñanzas y quieran continuar en el que va á abrirse, deberán presentarse en esta secretaría desde el 16 al 30 del corriente á fin de ser inscritos en la expresada matrícula. Los que deseen ser admitidos por primera vez á las enseñanzas de dicha Academia, deberán

tambien presentarse en esta secretaría desde el 16 al 28 del corriente y el 29 y el 30 á las 7 y media de la tarde se hallarán en el edificio llamado *Estudio general* á fin de que en vista de sus disposiciones y del estado de su instruccion pueda procederse como en el año anterior á la adjudicacion de las plazas vacantes. A los efectos que se expresa este anuncio, se hallará abierta esta secretaría en los dias ántes indicados de ocho á una por la mañana y de cuatro á nueve por la tarde.

Lo que se publica para conocimiento de las personas á quienes pueda interesarse. Palma 6 de setiembre de 1848.—P. D. del S. D.—Andrés Barceló, secretario.

RECAUDACION PRINCIPAL DE CONTRIBUCIONES DIRECTAS.

Las personas que en el mes pasado se presentaron en esta oficina solicitando la comision de ejecutores de apremio, pueden hacerlo nuevamente si gustan para enterarlas de las cláusulas bajo las cuales podrá solicitarse del Sr. Intendente el correspondiente nombramiento. Palma 7 de setiembre de 1848.—El encargado de la Recaudacion—Lucio Mora.

ALCALDIA DE PALMA.

Mañana viénes á las 12 del dia se proclamará en el balcon inferior de esta Casa Consistorial, la subasta del empedrado de las calles de esta ciudad segun el plan de condiciones que obra en poder del corredor Andrés

Serra, como tambien el labrar las piedras que se necesiten para dicho empedrado, con sujecion al pliego que obra en poder del mismo corredor. Lo que se anuncia al público para noticia de los que quieran tomar parte en dichas empresas. Palma 6 de setiembre de 1848.—P. D. del S. A.—Miguel Ignacio Manera, secretario.

Gacetilla comercial.

PUERTO DE PALMA.

BUQUES ENTRADOS.

Dia 2.

De Argel laud S. Antonio, patron Gabriel Lladó, en lastre.

De Tarragona mistico Dolores, patron Mariano Peiro, en lastre.

De Barcelona laud S. José, patron Jaime Pujol, con cueros y balija.

Dia 5.

De Valencia laud S. José, patron Juan Henales, con harina y otros géneros.

DESPACHADOS.

Dia 5.

Para Iviza falucho Concepcion, patron Antonio Burrut, con aguardiente, jabon y otros efectos.

Para Málaga laud S. Antonio, patron Juan Verger con almendra, moneda y otros efectos.

Para Alicante laud S. José, patron Cosme Perez, con azúcar, zapatos y otros efectos.

Para Tarragona tartana Lealtad, patron Joaquin Martí, con algarrobas, salvado, trigo (xexa), y otros géneros.

[112]

Al ruido de la puerta volvióse y vió entrar á Dixmer.

—Ah! dijo ella ¿eres tú, amigo mio?

—Sí, respondió Dixmer con rostro alegre y risueño, acabo de recibir una carta de nuestro amigo Mauricio, de la cual te aseguro que no comprendo ni una sola palabra: ahí la tienes; léela tú y dime lo que piensas de ella.

No obstante del poder que tenia sobre sí misma Genoveva, no pudo disimular su conmocion: cojió y leyó.

—¿Qué te parece? dijo Dixmer, luego que hubo concluido de leer.

—Pienso que M. Mauricio Lindey es un hombre honrado, respondió Genoveva, con la mayor calma, y que no hay que temer nada por su parte.

—¿Crees que ignora á qué personas fuistes á ver en Anteuil?

—Estoy segura de ello.

—En este caso ¿por qué ha tomado esa determinacion tan brusca? Te parecia ayer mas frio ó mas triste que de costumbre?

—No, dijo Genoveva; á mi entender, estaba lo mismo que siempre.

—Tu respuesta va á tener sobre todos nuestros proyectos una grande influencia; con que asi piensa bien lo que dices.

—Genoveva conmovida hacia todos los esfuerzos posibles para conservar su frialdad: aguarda, dijo, Dixmer, aguarda.

—Bien! Genoveva, bien procura acordarte de todo, dijo Dixmer con una ligera contraccion de músculos.

—Sí, contestó la jóven, si, ya me acuerdo; ayer estuvo Mauricio de muy mal humor; porque, continuó Genoveva con bastante perplejidad, es algo tirano en sus amistades... y muchas veces hemos estado enojados semanas enteras.

—Es decir que eso será un simple enojo; preguntó Dixmer.

—Es muy probable.

—Genoveva, en nuestra posicion no es una probabilidad la que necesitamos, sino una certidumbre.

—Pues bien, amigo mio, te digo que estoy segura de ello.

—¿Luego esta carta será un pretexto para no volver mas?

—Eso no puedo saberlo.

—Dilo, Genoveva, dilo, replicó Dixmer, porque á otra muger no se lo preguntaria.

—Es un pretexto, dijo Genoveva bajando los ojos.

[109]

Llamó Mauricio, y presentose el ayuda de cámara.

—¿Quien ha traído este billete?

—Un ciudadano mandadero.

—¿En dónde está? está aun aqui?

—Sí.

Mauricio no dió un suspiro, ni aun llegó á vacilar un momento. Saltó de la cama pusose un pantalon, se sentó delante de su pupitre y tomó la primera hoja de papel que encontró, (esto es, un medio pliego con encabezamiento de una carta impresa en nombre de la seccion), y escribió lo que sigue:

«Ciudadano Dixmer.

«Yo os amaba, todavia os amo, pero no puedo veros ya mas.

Buscó Mauricio la causa por lo cual no podia ya ver mas al ciudadano Dixmer, y una sola se presentó á su espíritu; la que en aquella época hubiera ocurrido á cualquiera: asi pues continuó escribiendo:

«Corren ciertos rumores sobre vuestra indiferencia en favor de la causa comun: no pretendo acusaros, ni he recibido de vos mision para defenderos. Recibid mi mas profundo sentimiento y vivid persuadido de que vuestros secretos estarán para siempre sepultados en mi corazon.»

Esta fué la primera idea que le ocurrió á Mauricio, trasladóla al papel tal como la habia concebido y al acabar de escribir no quiso volverla á leer. Nadie podia dudar del efecto que debia producir esta carta. Dixmer, escelente patriota, como Mauricio habia visto ya en sus discursos, no podria menos de incomodarse al recibirla: su esposa y el ciudadano Morand le estimularian sin duda á perseverar, él no contestaria siquiera, y el olvido vendria á estenderse cual denso velo sobre el pasado risueño para transformarlo en lúgubre porvenir, Mauricio firmó, cerró la carta y la entregó á su criado y el mandadero partió.

Un débil suspiro se escapó entonces del pecho del republicano, tomó los guantes y el sombrero, y se encaminó á la seccion.

Esperaba, pobre Bruto, encontrar su estoicismo ante los negocios públicos que eran terribles.

Estábase preparando el 31 de mayo y el Terror cual torrente impetuoso se precipitaba desde lo alto de la Montaña, in-

Para Sevilla laud Adonis, patron Luis Monar, con piedra de yeso, almendras, azúcar, moneda y otros géneros.

Para Argel laud S. Rafael, patron Pedro Antonio Roca, con almendra, vino y otros géneros.

Día 6.

Para Barcelona javeque S. Sebastian, patron Jaime Ignacio Juan, con la correspondencia, almendra mondada, mantas de lana y otros géneros.

A LA CARGA.

Para Areñs laud Càrmen, patron Antonio Bombí.

Para Argel laud Almas, patron José Terrasa.

Para Malaga laud Ecce-Homo, patron Nicolas Company.



Gacetilla religiosa.

Festividad del día de mañana.

LA NATIVIDAD DE NUESTRA SEÑORA.

Del nacimiento de la santísima Virgen y madre de Dios María señora nuestra, dice la santa Iglesia en una antifona, hablando con ella, estas palabras: «vuestra nati-vidad, ó virgen y madre de Dios, ha traído gozo y alegría al mundo universo, porque de vos ha nacido el sol de justicia (Cristo nuestro Dios: el que deshaciendo la maldición (debajo de la cual estábamos comprendidos) echó su copiosa bendición sobre nosotros; y venciendo y matando la muerte, nos dió vida sempiterna y perdurable.» Por cierto que con gran razon, guiada del Espíritu Santo, dice la Iglesia, que el nacimiento de la Virgen ha acarreado al mundo singular regocijo. Todo el universo estaba cubierto de una noche oscura; mas cuando apuntó esta alba divina, todo se bañó de regocijo y alegría, entendiendo que se acercaba el día, y venia

(4)

el sol que le habia de esclarecer y librarle de todos los males y miserias que padecia.

CULTOS.

Mañana viérnes 8 del actual en la parroquial iglesia de S. Miguel se celebra la festividad de Ntra. Señora de la Salud con misa solemne à las 10 que cantará la Reverenda comunidad de Pros. de dicha iglesia, y sermón que dirá el Dr. D. Jaime Gibert Pro. y beneficiado en la Sta. Iglesia, y à las 5 de la tarde se cantará el Santísimo Rosario.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol à las — 5 hs. 40 ms.

Pónese à las — 6 „ 20 „

Los relojes deben señalar al mediodía verdadero las 11 hs. 57 ms. 45 s.

ANUNCIOS.

EL HISTORIADOR PALMESANO.

Periódico de literatura y bellas artes.

Su único redactor D. RAMON MEDEL.

Se empezará à publicar hoy 7 del actual en un pliego de igual dimension que el Balear formando ocho páginas.

La comision encargada de la construccion de la nueva casa Casino, à peticion de varios licitadores, ha tenido à bien prorogar hasta el doce del presente mes, el plazo señalado en el anuncio del 26 del pasado agosto, para la presentacion de los pliegos cerrados. Palma 4 de setiembre de 1848.—P. A. D. S.—Juan Antonio Eymar, vocal.

En el centro de la fila de la plaza de Sta. Eulalia y en el Borne se vende carne de carnero (moltó) de un año, à 6 sueldos 6 dineros la libra.

El italiano Felipe Sianta que vive en el Borne, número 31, piso principal, acaba de recibir en este dia por el javeque S. José, un gran surtido de tela fina y ordinaria; pañuelos de crespon; de batista con listas de colores y blancas, y de bolsillo; colchas de tres clases; mantas de colores; juegos de manteleria de superior calidad con dibujos modernos de 14 piezas; toallas adamascadas y scharpas de gró.

Venta de muebles.—Continúa en la calle de can Bordoy junto à los baños de Rosselló, de 10 de la mañana à 2 de la tarde.



Funcion para mañana.

Sinfonía.

La comedia en tres actos nueva en este teatro, última produccion del célebre Zorrilla, titulada:

LA REINA Y LOS FAVORITOS.

Dirigida por el primer actor D. Facundo Aya.

Dando fin con

Baile nacional.

A las 8.

IMPRENTA BALEAR

à cargo de Pedro José Umbert, editor responsable.

[110]

tentaba arrebatarse ese dique que querian oponerle los girondinos, esos audaces moderados que habian osado demandar venganza de los asesinatos de setiembre y luchar un instante para salvar la vida de su rey.

En tanto que Mauricio trabajaba con tal ardor, que la fiebre que queria lanzar devoraba cruelmente su cabeza en lugar de su corazon, el mensajero entraba en la antigua calle de san Jacobo y esparcia en la casa de Dixmer el asombro y espanto.

Cuando Genoveva hubo leído la carta la entregó à su esposo, abrióla este, leyóla y no comprendió una palabra: despues fué à buscar à Morand, se la hizo leer y el sabio químico dejó caer sobre su mano aquella frente blanca como el marfil.

La situacion en que se hallaban Dixmer, Morand y sus compañeros, era enteramente desconocida à Mauricio; pero ya nuestros lectores habrán conocido que, aquella carta era en efecto un rayo.

—¿Es hombre de bien? preguntó Dixmer con angustia.

—Sí, contestó Morand sin vacilar.

—¡No importa! ahora conoceréis que hicimos mal en no matarle.

—Amigo mio, dijo Morand, salga lo que saliere hemos hecho bien en no asesinar à un hombre; ademas, os lo repito, creo que Mauricio tiene un corazon honrado y generoso.

—Sí; pero si ese corazon honrado y generoso es el de un republicano exaltado y quizás él mismo consideraria como un crimen, si ha sorprendido alguna cosa, no inmolar su propio honor, como dicen, en el ara de la patria.

—¿Pero creéis que sepa algo, dijo Morand?

—¿No habeis oido que habla de secretos que quedarán sepultados en su corazon?

—Esos secretos son sin duda relativos à nuestro contrabando, los que yo le he confiado: fuera de estos no conoce otros.

—¿Pero de esa entrevista de Anteuil, continuó Morand ha sospechado algo? ya sabeis que acompañaba à vuestra esposa.

—Sí y yo mismo fui quien le dije à Genoveva que se hiciera acompañar por Mauricio para que la sirviera de salvaguardia.

—Ahora veremos si esas sospechas son ciertas, dijo Morand: el 2 de junio, es decir, dentro de ocho dias toca estar de guardia à nuestro batallon en el Temple; vos sois capitán, yo

[111]

el teniente: si nuestro batallon ó nuestra compañía recibe contraorden, como la recibió el otro dia el batallon de la Buttes-Moulins, que Santerre reemplazó con el de Gravilliers, todo será descubierto, y no tendremos mas remedio que huir de Paris ó morir peleando; pero si todo va siguiendo el curso ordinario, entonces....

—Nos perderemos de la misma manera, replicó Dixmer.

—¿Y por qué?

—Vive Dios! no era todo sobre la cooperacion de ese municipal? ¿No era él quien, sin saberlo, debia abrirnos paso hasta la reina?

—Es verdad, dijo Morand desalentado.

—Ya veis, replicó Dixmer frunciendo el ceño, que es necesario à cualquier precio reconquistar la amistad de este jóven.

—¿Y si no quiere? si teme comprometerse? dijo Morand.

—Aguardad un momento, dijo Dixmer, voy à preguntar à Genoveva si sabe algo, pues ha sido la última que le ha visto.

—Dixmer, dijo Morand, os veo con sentimiento, mezclar à Genoveva en todas nuestras tramas, no porque tenga miedo de una indiscrecion por parte de ella, ¡Dios me libre de semejante cosa! pero la partida que jugamos es terrible, y me causa verguenza y lástima à la vez esponer en nuestro albur la cabeza de una muger.

—La cabeza de una muger, dijo Dixmer, tiene el mismo que la de un hombre, cuando la astucia, el candor ó la hermosura pueden hacer tanto y aun algunas veces mas que la fuerza, el poder y el valor. Genoveva participa de nuestras convicciones y simpatías, y tambien será partícipe de nuestra suerte.

—Haced lo que os plazca amigo mio, respondió Morand; he dicho cuanto debia decir. Ahora obrad como mejor os parezca. Genoveva es digna bajo todos conceptos de la mision que le dais, ó mas bien que ella misma se ha dado: con los santos se hacen los mártires.

Y presentó su blanca y blanda mano à Dixmer, quien la estrechó entre las suyas vigorosas.

En seguida Dixmer encargó à Morand y à sus compañeros una vigilancia la mas escrupulosa: dirijióse al cuarto de Genoveva y la encontró sentada frente à una mesa con los ojos clavados en un bordado é inclinada la frente.